ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMATICA

BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

LOS BANDIDOS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

original, en prosa, de

CARLOS ARNICHES Y CELSO LUCIO

MÚSICA DEL MAESTRO

TOMÁS L. TORREGROSA

MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

ARREGUI Y ARUEJ
Federico de Madrazo (antes Greda), 15

1897

LOS BANDIDOS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las galerías de los señores HIJOS de E. HIDALGO y ARREGUI y ARUEJ, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS BANDIDOS

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS

ORIGINAL, EN PROSA, DE

CARLOS ARNICHES Y CELSO LUCIO

música del maestro

TOMAS L. TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO DE LA ZARZUELA el día 24 de Diciembre de 1896

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARIETA ALDEANA 1.	SRTA. GÓMEZ.
SUSANA	GONZÁLEZ (N.)
ALDEANA 2.ª	SRA. SORIANO.
MUJER 1.ª	ARIZMENDI.
IDEM 2.ª	SRTA. LLANOS.
CASIMIRO	SR. MONCAYO.
BEPPO GENDARME 1.º	OREJÓN.
COLÁS	GONZÁLEZ.
GUIÑOS	G.ª VALERO.
LAMBERTO	ARANA.
ANDRÉS GENDARME 2.º	GALLO.
ANTÓN	MORA.
PERICO	CASTILLO.
MOZO 1.º	BALSALOBRE.
IDEM 2.º	GALERÓN.
IDEM 3.º	TOHA.
IDEM 4.º	BELTRÁN.

Aldeanas y aldeanos italianos

Por derecha é izquierda las del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa una selva á todo foro. A la derecha una cueva con puerta practicable. Algo más lejos un árbol. Al foro matorrales; por ambos lados peñascos. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece BEPPO tendido sobre una manta durmiendo, con el trabuco al lado, debajo del árbol. Va vestido al uso de los bandidos calabreses. Lleva chaquetilla de color verde. Sombrero alto con cintas de colores. Con trajes parecidos se ven, medio ocultos por los matorrales del foro, seis ladrones con sus trabucos a la cara, en actitud de disparar. Al terminarse el preludio, Beppo se levanta y mira con furor á todas partes.

Hablado

BEPPO (Cambiando de actitud, se persigna.) Por la señal de la Santa Cruz de nuestros... etc., etc.... ¡Amén, Jesús! (Adelantándose al público con fiereza) Yo soy Beppo, el famoso bandido italiano. Los viajeros me temen. Las tropas me huyen. La gente se horroriza oyendo mi nombre... (Con voz ronca.) Y sin embargo (En voz baja.) en mi vida he matado un mosquito. Yo soy un infeliz. Yo estaba de dependiente en una tienda de ultramarinos. Un día me peleé con el amo por haberle dado el queso á una cocinera algo corrido de peso.

607258

Me marché del pueblo para evitar cuestiones, y en mitad del camino caigo en poder de unos bandidos que me hicieron ir con ellos á la fuerza, y me hicieron robar á la fuerza; y no pude volver al pueblo porque, como á la fuerza ahorcan, dije, no sea que me vayan á ahorcar... Y además porque estaba decretada mi prisión por bandolero, y, claro, tuve que quedarme aquí solo; es decir, con esos seis compañeros, y con ellos soy el terror de los caminantes. Con esas seis fieras; que ni comen, ni duermen, ni... Naturalmente; parece que esos seis y yo somos siete, ¿verdad?... Pues no, señor; no somos más que uno. Yo solo; porque esos seis son seis ladrones, gracias á mi ingenio; porque esos seis son seis como éste. (Con voz muy hueca. Coge un muñeco y lo zarandea.) Seis muñecos que ya vestidos de bandoleros le robé á un feriante que llevaba una colección de figuras de cera. Me dió miedo estar solo, y para asustar á las gentes los coloqué en la actitud aterradora en que están, y todos los que transitan por aquí... huyen espantados después de dejarme todo lo que llevan... Hasta ahora todo va bien, pero ¡ay el día que esto se descubra! .. ¡Calle! ¡Sí! Ruido de viajeros. Gente se acerca. Son dos. ¡Valientes bandidos, preparémonos al saqueo! (Se oculta entre los matorrales.) ¡Calle! ¡Que á Tremolina se le ha torcido el trabuco! (Se lo arregla y se oculta.)

ESCENA II

DICHOS. CASIMIRO y COLÁS por la derecha. El primero sale montado en un burro.

CAS. (Dentro.) Oye, Colás; ¿falta mucho para llegar al pueblo?

COLÁS Una legua escasa, pero aquí podemos descansar.

CAS. Bueno; ayúdame á bajar del burro.

COLÁS ¡So! ¡Sooo!

CAS. ¡Ajajá! Oye, ¿y aquí no habrá peligro? (Saliendo y llevando al burro del ronzal.)

COLÁS ¡Quiá! Aquí podemos hacer alto.

CAS. ¿Alto?

BEPPO (Saliendo de los matorrales.) ¡Alto!

LOS DOS ¡¡Ay!! (Aterrados.)

CAS. Quién...

BEPPO ¡Alto!

LOS DOS (Reparando en los ladrones y horrorizados.) ¡Ay! ¡No; no tirar! ¡Socorro!

CAS. ¡Los ladrones!

BEPPO Quietos...

CAS. ¡Por Dios! ¡Por Dios, señor capitán! ¡Misericordia!

COLÁS ¡Por María Santísima! No me mate usted, que soy veterinario. (Arrodillándose.)

BEPPO Inmediatamente, á entregarme todo lo que llevéis, ó si no...

CAS. ¡Vacía la maleta pronto, hombre!...

COLÁS ¡Voy! ¡Voy! (Vaciándola.)

CAS. ¡Toma el revólver! ¡Tírale, anda! ¡Tírale!

COLÁS Si no me atrevo...

CAS. Que lo tires, donde no lo vea, digo... Y ahora, con el permiso de usted... (Coge el burro para irse.)

BEPPO ¡Alto! ¡Como se mueva el burro, disparo!

COLÁS No se mueva usted, tío.

BEPPO Antes de iros es preciso que me contestéis. ¿Quiénes sois y dónde vais?

CAS. Pues mire usted, señor capitán, yo soy Casimiro... Pero dígales usted á esos que no apunten.

BEPPO Es preciso.

CAS. Bueno; pues soy Casimiro Bonete.

COLÁS Y yo Colás Bonete, hijo de un hermano de mi tío, que era Bonete también, casado en segundas nupcias con mi madre, que no era Bonete.

BEPPO Bueno. ¿Dónde vais por este camino? (Cogiendo la maleta.)

COLÁS Pues mire usted, por este camino vamos á quedarnos sin camisa; pero yo iba á casarme.

BEPPO ¿A casarte?

COLÁS Sí, señor; me caso mañana al amanecer con Marieta, la hija del señor Lamberto; y mi tío...

CAS. Servidor; vengo de América para asistir á la boda de mi sobrino. Desembarqué ayer en Génova, pero vengo arruinado.

BEPPO ¡Mentira, vosotros traéis dinero!

CAS. No, señor; me lo he dejado todo en Génova.

BEPPO ¿Por qué?

CAS. Porque nos dijeron que en el camino nos sorprenderían unos ladrones muy sinvergüenzas...

BEPPO ¿Eh?

COLÁS Pero nos han engañado. Si hubiéramos sabido lo finos y atentos que...

BEPPO ¡Basta! Necesito dos mil pesetas... De modo que si no las tenéis, vete tú y pídeselas al señor Lamberto, y tú mientras (Por Casimiro.) te quedas en secuestro.

CAS. ¡No, por Dios!... Pero...

BEPPO Pronto, ó hacen fuego...

COLÁS No, no... iré por ellas, hombre, iré por ellas.

CAS. ¡Colás, sálvame!

BEPPO Le dices que si á las ocho y media de esta noche no las ha traído, este hombre aparecerá mañana colgado de una higuera.

CAS. ¡Cuerno! ¡De una higuera! Pues vaya una breva.

COLÁS ¡Adiós, tío!

CAS. ¡Adiós, Colás!... (Vase Colás.) Oye, Colás, que te dejas las alforjas.

COLÁS Para este viaje no se necesitan alforjas. Adiós. (Medio mutis.) Oiga usted. Trátemelo usted bien, que es el único Bonete que me queda. (Vase llevándose el burro.)

BEPPO (A Casimiro.) Vamos pronto... ¡Pronto!

CAS. Pero, ¿dónde?

BEPPO Ahí, á la cueva.

CAS. Hombre, pero, por Dios, que yo...

BEPPO O si no, aguarda. Yo necesito bajar al pueblo; pero con este traje me vendería. Voy á cambiarlo con el tuyo...

CAS. Pero...

BEPPO Inmediatamente, dame esa americana.

CAS. ¿La americana? Mire usted, por Dios, que desde que fuí á América, es la única americana que me ha sentado bien.

BEPPO ¡Pronto! La americana ó mueres.

CAS. No hay remedio. (¡Esta americana, que es toda mi fortuna!)

BEPPO ¿Qué piensas? (A los monigotes.) ¡No!... no tirar!

CAS. Tome usted.

BEPPO Ponte esa. (Cambian.)

CAS. Debo de estar hecho un bandido.

BEPPO Ahora dame tu capote y toma mi manta. Venga ese sombrero, y ahí va el mío. (Hace el cambio.)

CAS. (Ladrón del todo.) (Acabando de ponérselo.)

BEPPO Y ahora, á la cueva.

CAS. Bueno; pero...

BEPPO ¡Adentro!

CAS. ¡Dios mío! Colás ó la higuera. (Le encierra.)

ESCENA IV

BEPPO

¡Bravo! ¡Ya le tengo encerrado! No se ha perdido el día, porque ese infeliz volverá con las dos mil pesetas. Y ahora á este, para asustar al prisionero por si mira por las rendijas de la puerta, lo dejaré sentado aquí envuelto en la manta y con el trabuco al brazo. (Coge un muñeco y le sienta á la parte izquierda de la puerta de la cueva y algo separdo de ella.) Eso es. Ahora hablemos alto para asustarle. (Con voz hueca) Valiente Tremolina; quédate vigilando por si el prisionero intentara escaparse. Como lo intente, acribíllalo á balazos. ¡Hasta luego! (Natural) ¡Cualquier día sale! Y yo me voy á proveer de víveres en la primera posada que encuentre. (Vase por la derecha)

ESCENA V

CASIMIRO

(Sacando la cabeza por entre dos piedras de las que forman el techo.) ¡Dios mío! No se oye nada. (Mirando á todos lados.) ¿Se habrán ido ya? El caso es que el capitán le ha dicho á Tremolina que se quede vigilando. ¿Dónde estará ese Tremolina? ¡No le veo! Pero yo salgo de aquí aunque me armen una Tremolina. He visto esta abertura, y he conseguido trepar hasta ella. (Saliendo.) Lo malo es que ese Tremolina me va á partir de un trabucazo. ¿Dónde estará? ¡Si yo pudiera sobornarlo! ¡No le veo! (Salta al suelo, y al dar cautelosamente la vuelta a la cueva ve al muñeco.) Aquí está. (Se oculta detras de la cueva, sacando de vez en cuando la cabeza.) ¡Por Dios, señor Tremolina; no tire usted! (No se ha movido.) Soy un infeliz y tengo hijos. Usted habrá tenido hijos..(Pausa) No; pues se conoce que no ha tenido hijos. ¡Es estéril ó no me oye! ¿Será sordo? Yo salgo y le hablo alto. (Llega hasta él y se arrodilla.) ¡De rodillas se lo pido á usted! (No lo ha oído.) ¡Que de rodillas se lo pido á usted, y si usted se compadece y me deja escapar!... ¡No tiene usted corazón! ¿No me ve usted de rodillas, que le pido á usted... que le suplico... que le...? ¡Hable usted! (Le da en un hombro. El muñeco cae al suelo; él da un salto horrorizado.) ¡Ah! (Se esconde.) ¡Dios mío! ¿Se ha muerto? ¡Cuerno! Pero... ¿Eh? Señor Tremolina. ¿Estará muerto? ¿Eh? ¡Diantre! (Levantándole la manta.) ¡Pero qué veo! ¡Caracoles, ¡es un muñeco! (Tocándole.) ¡Y yo que le preguntaba si había tenido hijos! ¡Canastos!... ¿Y los otros cinco serán muñecos también? Veamos. (Se acerca y los toca.) ¡Sí; efectivamente! ¡Cielos! ¡Pero qué primos! Habernos dejado robar por una caudrilla de muñecos! ¡Pero no, caracoles!

que el capitán era una figura de movimiento. Y la verdad es que esto da un chasco á cualquiera. Claro, los coloca así á todos, cada uno con su trabuco... y este, que era el que más miedo me daba... ¡Yo huyo antes de que vuelva ese hombre!... ¿Pero, qué oigo? ¡Calle! Parece que... (Escuchando.) Sí; gente se acerca. ¡Dios mío! si me ven aquí! No; pues yo les aguardo y les digo la verdad de todo.

ESCENA VI

CASIMIRO, PEDRO, ANDRÈS, BONIFACIO, MUJER 1.ª y 2.ª; Esta es vieja. Vienen todos cantando por la derecha.

TODOS (Dentro, al acabar Pedro una copla.) ¡Bravo! ¡Bien! ¡Muy bien!

PER. Bueno, ahora tiremos por esta vereda, que da... (Saliendo todos.)

CAS. ¡Señores!

TODOS ¡Ay! (Un grito agudo. Unos caen de rodillas. Otros quedan de pie temblando. Perico se oculta en la derecha.)

MUJERES ¡Socorro! Perdón! ¡No... que no tiren!

CAS. Pero si...

BON. ¡No! ¡Nosotros lo daremos todo, señor capitán.

AND. ¡Todo! Todo! ¡Darlo todo!

CAS. Pero oigan ustedes, si yo...

TODOS ¡No... no!... ¡Tome usted, tome usted! (Empiezan á vaciar todos los bolsillos y lo dejan en el suelo.)

CAS. ¡Pero por Dios! Si lo que yo quiero es...

TODOS ¡Tome usted, tome usted. (Huyen despavoridos por la izquierda)

CAS. Pero, ¡eh! ¡Chist!... ¿Eh? ¡Oigan ustedes, so brutos! ¡Que yo no soy ladrón! ¡Bárbaros! ¡Que yo no quería!... ¡Sí, narices! Van como alma que lleva el diablo. ¡Y se lo han dejado todo aquí, les he robado sin querer! Es decir, se han robado ellos solos, porque yo... No; pues yo no dejo esto aquí. Yo me lo guardo para devolvérselo en cuanto los vea. (Recoge todos los objetos que dejaron.)

PER. (Asomándose.) ¡Qué ladrón! ¡Cómo se lo guarda! Ese debe ser el capitán... ¡Qué cara! ¡No se me despintará, no.

CAS. ¡Dios mío! ¡Qué aventura tan horrible! Este Tremolina tiene la culpa de todo. ¡Toma! (Le da un golpe y lo tumba.)

PER. Contra, ¡qué bestia! ¡Ha matado á uno de un golpe!

CAS. (Coge al muñeco y lo zarandea.) ¡Mamarracho!

PER. ¿Pero, qué hace? ¿Qué es esto? ¡Si es un mono!

CAS. Y ahora me voy al pueblo, lo cuento todo, y vuelvo á recuperar mi chaqueta, donde guardo mi fortuna. (Vase por la izquierda.)

ESCENA VII

PERICO

¡Dios mío! ¡Son muñecos! ¡Qué ladrón! ¡No me ha visto! Pues yo te juro que la broma te ha de salir cara. Me voy al pueblo y le voy á hacer una que se va á acordar de mí. (Vase derecha.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de selva

ESCENA PRIMERA

ALDEANAS 1.ª y 2.ª, con cestos de cerezas. Salen perseguidas por los GENDARMES 1.º y 2.º

Música

GEND. 1.º ¡Alto!
GEND. 2.º ¡Alto!
GEND. 1.º Tú eres mía.
GEND. 2.º Ya has caído en mi poder.
ALD. 1.ª ¡Yo corría!
ALD. 2.ª Yo corría.

GEND. 1.º
GEND. 2.º } Pues no vale aquí correr.

ALD. 1.ª ¿Pues de qué se nos acusa
y por qué nos perseguís?

ALD. 2.ª De la fuerza usted abusa.
¿Qué delito cometí?

GENDS. Oid, muchachas,
la acusación,
y el delito está escrito
en el Código de la nación.
Con el cesto vacío en el bracito
venís, buenas piezas,
y de un árbol cualquiera, el cestito
llenais de cerezas.
Y después os marchais hacia el pueblo
con tranquilidad,
siendo robo y fractura de ramas
de la propiedad.

ALDS. Cogemos las cerezas
que están maduras,
mas no entendemos eso
de las fracturas.
Si la fruta nos gusta,
cogerla es bueno.

GENDS. Pero tiene esa fruta
cercado ajeno.

ALDS. Por eso es más sabrosa,
señores guardias,
mirad si son hermosas;
debéis probarlas.

GENDS. El cuerpo del delito
no me mostreis,
pues mirando ese cuerpo
nos tentareis.

ALDS. Mirad qué frescas,
mirad qué rojas.
cómo resaltan
entre las hojas;
con su frescura
calmad la sed;
mirad qué hermosa,
cómala usted.

GENDS. Yo no sé si la coja;
á tentarme el diablo empieza;

yo no sé cuál es más roja,
si su boca ó la cereza.

ALDS. Tomadla, que antes
no dábais miedo
y en vez de tigres
sois dos corderos.

ALD 2.ª Nosotras somos
buenas muchachas.

LAS DOS Y os amaremos,
señores guardias.

GENDS. Nos engañásteis
con vuestros mimos,
y somos reos
de igual delito.
A la justicia
sobornaréis
si otra cereza
nos ofrecéis.

ALDS. Tomad.

GENDS. Venid.

ALDS. Quitad.
Nosotras somos
buenas muchachas,
y os amaremos,
señores guardias.

GENDS. Yo no quiero más cerezas
que tus labios de coral.
Venid.

ALDS. Quitad.
Tened, tened,
que es un robo con fractura
el que váis á cometer.

ALD 2.ª Con su frescura
calmad la sed,
etc., etc.

GENDS. No te vayas, niña;
por Dios, quédate;
mira que te quiero
no nos dejéis.

ALDS. ¡Já, já, já!
Será otra vez.
Hasta más ver.

—

GEND. 1.º Hemos comido cerezas.
IDEM 2.º Nos engañó su malicia.
IDEM 1.º Y las dos son dos bellezas.
IDEM 2.º Pues vamos á hacer justicia. (Vanse.)

ESCENA II

El TÍO LAMBERTO, el TÍO GUIÑOS y ANTÓN por la izquierda

Hablado

ANTÓN Bueno, pues ya estamos al pie del monte.
LAM. Pues alto aquí.
ANTÓN ¿Por qué no quiere usted que sigamos para encontrar á su futuro yerno?
LAM. ¿Que por qué? Pues te lo diré Porque tengo miedo, vaya.
GUIÑOS ¡Já, já, já! (Como burlándose.)
LAM. Miedo, sí señor. Porque en este monte está el capitán Beppo con seis ladrones.
GUIÑOS ¡Já, já, já! (Lo mismo.)
LAM. ¡Hombre, no te rías, Guiñoe!
GUIÑOS Si es que parecen ustedes unos corderos recién esquilaos. ¿Qué es el capitán Beppo? (Furioso y haciendo un desplante.)
ANTÓN ¡Una hiena!
GUIÑOS ¿Y quiénes son los seis de su cuadrilla? (Lo mismo.)
LAM. ¡Seis tígres!
GUIÑOS Total, siete animales! Bueno: pues donde esté yo, que se quiten todos los animales; me quedo solo, porque, ¿qué soy yo? (A Antón.)
LAM. (¡Un animal!)
ANTÓN El más valiente del pueblo.
GUIÑOS ¿Entonces? ¿Y por qué me llaman el tío Guiños? Porque en cuanto veo delante á uno ú á ocho, ú á veinte, y me incomodo... empiezo á hacer guiños, saco el puñal, y cada guiño, un hombre al suelo; hago así (Acción de dar una puñalada.) y rajo á uno; hago así, (Idem.) y plncho á otro; hago así, (Idem.) y tumbo á otro...
LOS DOS ¡Estáte quieto, hombre!

GUIÑOS Por lo tanto, sépanlo ustedes, el capitán Beppo está ahí hasta el día que me canse y vaya y le haga así. (Hace una mueca muy pronunciada.)

LAM, Sí; y el día que vayas y le hagas así, él te hace así, (Remedándole.) y te desfigura la fisonomía.

GUIÑOS ¡Conmigo no puede nadie!

ANTÓN Y Colás y su tío no llegan.

LAM. Y son las tres, y á las doce debían estar aquí.

ANTÓN Creo que el tio viene muy rico.

LAM. Eso dice Colás.

GUIÑOS ¿Y usted no conoce á ese tío? (Separándose del grupo y yéndose hacia la derecha.)

LAM. ¡Quiá, hombre! ¿No ves que se marchó á América de muy joven?

GUIÑOS ¡Chist! Vengan ustedes.

LOS DOS ¿Qué es?

GUIÑOS Por allí llega un burro áodo correr, y otro que parece Colás.

LAM. Oye y es verdad. Colás parece.

ANTÓN (Llamando) ¡Eh! ¡Colás! Aquí...

GUIÑOS ¿Eres tú?

COLÁS (Dentro.) ¡Ahí voy!...

LAM. El es. Y viene solo. ¿Qué habrá pasado?

ESCENA III

DICHOS y COLÁS con el burro por la derecha

COLÁS (Saliendo muy azorado y descompuesto.) ¡Ay, señores! ¡señores!... ¡Dios mío! (Volviéndose hacia atrás.)

LAM. ¿Qué te sucede?

COLÁS ¡Ay, tío Lamberto! Una desgracia horrible.

ANTÓN ¿Pero qué es?

COLÁS ¡¡Un horror!!

LAM. ¡¡Cuerno!!

COLÁS Que me han salido... nos han salido siete, eran siete.

LAM. ¿Pero siete qué?

COLÁS ¡Siete ladrones! Ellos... ¡¡Beppo!!

LOS TRES ¿Beppo?

COLÁS Beppo, sí señor.

LAM. ¿Y os han robado?

COLÁS ¡Todo! ¡Todo!

GUIÑOS ¿Y no os habéis defendido?

COLÁS No podíamos

GUIÑOS ¡Já, já, já! ¡Cobardes!

COLÁS ¡Qué cobardes! No ve usted que no llevábamos más que una escopeta y cartuchos de perdigones, y los hemos tirado porque yo he dicho: si nos piden dinero y les damos cartuchos de perdigones van á creer que es un timo.

LAM. ¿Pero y tu tío? ¿Ha matado á tu tío?

COLÁS ¡Quiá! Me lo han robao también Verán ustedes como ha sido.

LOS TRES ¡Cuenta! ¡Cuenta!

COLAS Miren ustedes, habíamos llegado á la falda del monte é íbamos á tomar por la ladera cuando dice mi tío: mira, vamos á subirnos la falda que por aquí hay barro, y yo... no tío dejemos la falda á un lado: total que tuvimos una cuestión.

GUIÑOS Las faldas siempre traen cuestiones. Sigue.

COLÁS Por fin la subimos y llegamos á lo alto del monte, nos volvemos y nos quedamos con la boca abierta... Teníamos delante siete bocas de siete trabucos. . de siete ladrones. Nos registraron...

LAM. ¿Y qué os encontraron?

COLÁS A mí veintitres cincuenta.

LAM. ¿Pero á tu tío le habrán quitado su fortuna?

COLÁS No se la han quitado porque trae la fortuna en billetes y los lleva cosidos en el forro de la chaqueta.

LAM. ¿Y por qué no ha venido?

COLAS Porque lo han secuestrao.

LOS TRES ¿Secuestrao?

COLÁS Sí, señor; y el capitán Beppo me ha dicho que viniera al pueblo y le dijera á usted que sino me daba usted dos mil pesetas y yo no las llevaba antes de las ocho estaría mi tío descuartizao.

LAM. }
ANTÓN } ¡Qué horror!

LAM. Pues ná, se buscarán. Y ahora lo que hace falta para que no se asusten las mujeres es que no le digamos ni á mi hija ni á mi mujer una palabra. ¡Y ellas que tienen preparado un baile magnífico para cuando lleguemos!...

ANTÓN Pues ná; hay que decir que tu tío se ha puesto malo y que llegará mañana...

COLÁS Eso.

GUIÑOS Y pensar que tóo eso estaba acabao con dos guiños que yo hiciera... ¡Maldito sea!... Déjenle ustedes que baje... ¡que baje y me avisan ustedes, me lo como, lo parto!... La tajada más grande...

LAM. La tajada más grande fué la que tomaste anoche: conque calla y vamos.

GUIÑOS ¡Dejadme solo, me voy, me voy solo!

TODOS No, no...

GUIÑOS ¡Que me voy solo! Dejadme.

LAM. Dejarlo si quiere.

GUIÑOS No si digo que me voy solo porque me están esperando en casa. ¡Hasta luego! (Vase.)

TODOS ¡Já! já! já! (Idem.)

ESCENA V

CASIMIRO

¡Nadie! ¡No he encontrado á nadie! ¡El pobre Colás estará buscando el dinero! ¡Yo me voy al pueblo á contarlo todo! ¡Pero si me ven así, con esta chaqueta verde, se van á pasmar... y el caso es que si me la quito me pasmo yo! ¡Dios mío que nervioso estoy! (Haciendo aspavientos ridículos.) ¿Que habrá sido de mi chaqueta? (Vase.)

CUADRO TERCERO

Habitación modesta. Puerta al foro y á la izquierda segundo término. Al lado de la puerta del foro ventana practicable. Las puertas tendrán cerrojo. Bajo la ventana un baul mundo, y al lado hacia la derecha mesa con un tocador con espejo; (portátil.) En el rincón de la izquierda una percha de pié ó cuelgacapas. Sillas de paja. Sobre la mesa velon encendido.

ESCENA PRIMERA

MARIETA, SUSANA, COLÁS, LAMBERTO, y coro general con panderetas.

Música

CORO ¡Vivan los novios!

MAR. / COLÁS } Gracias, señores.

CORO
Ella es muy guapa
y el muy galan;
qué parejita
más rebonita
¡cuántos su dicha
envidiarán!

HOMBRES
Ya sabes, Marieta;
que las mujeres
tienen ya de casadas
muchos deberes
que sugetas al lazo
siempre hay que estar.
y el marido es el amo
y hay que callar.

MUJERES
Ya sabes, Colasito,
que si te casas
de ser feliz y libre
á esclavo pasas.
Pues tan solo el marido
debe atender
á hacer todos los gustos
de su mujer.

MAR. Seguid, amigos míos,
la diversión
y os diré cómo entiendo
mi obligación.

COLÁS Bailad y luego á todos
explicaré
para ser buen casado
lo que hay que hacer.

CORO Siga la fiesta
mueve ese cuerpo
baila, mi niña,
con ilusión.
Cuando tu seas
mi { maridito / mujercita }
verás que dulce
satisfacción.

MAR. La muchacha que se casa
debe ser
un modelo de virtud
y de candor,
y al marido debe siempre
de tener
embobado y admirado
con su amor;
pero si él no sabe el pobre
distinguir,
y no sabe sus cariños
apreciar,
es muy fácil que se ponga
á discurrir
de qué modo se podría
consolar.

CORO Siga la fiesta, etc., etc.

COLÁS Todo el hombre que se casa
ha de saber
que el amor sólo se paga
con amor,
y que siendo buena y santa
la mujer,
es muy justo ser su esclavo
y servidor;
pero si ella se distrae
sin cesar,

debe pronto á un buen remedio
recurrir,
y es seguro que no vuelve
á cavilar
por si vuelve su marido
á repetir.

CORO Siga la fiesta, etc., etc.

Hablado

LAM. ¡Bueno, muchachas; luego seguirá la fiesta!..

CORO Hasta luego. (Vanse.)

LAM. ¡Pobre don Casimiro!... ¡No haber podido encontrar las dos mil pesetas!

COLÁS ¡Pobre tío!

SUS. (A Lamberto.) ¿Qué te pasa?

MAR. (A Colás.) ¿Estás triste?

COLÁS No... sino que...

MAR. Ya sé lo que te ocurre; piensas en tu tío.

COLÁS Eso, eso es precisamente.

MAR. ¿Y dices que está enfermo?

COLÁS Sí; pero esta noche ó mañana vendrá, de seguro... (¡Si no lo han colgado de una higuera!)

MAR. ¡A ver si no viene, y nos deja colgados!

COLÁS (¡El colgado va á ser él!)

LAM. (A Susana.) ¡No tengas cuidado, que á las nueve está aquí, porque á esa hora ya estará bueno. Total es que el balanceo le hace daño; desembarcó ayer y le dura, pero créeme á las ocho y media, ó está bueno y sano, ó se está balanceando... (¡colgado de un árbol!) Conque, dame la manta y el garrote, que tenemos que salir.

COLÁS Sí, tenemos que hacer un asunto muy urgente.

SUS. Pero, ¿á dónde váis á estas horas y nevando?

COLÁS A hacer un encargo del padrino; de mi tío.

SUS. No tardéis.

LAM. Nada; en cuanto encontremos lo que buscamos. Andando. (Vanse Susana y Marieta.)

ESCENA II

COLÁS, LAMBERTO, luego MARIETA y SUSANA

COLÁS ¡Por Dios, tío Lamberto, vamos á buscar las dos mil pesetas; que si dentro de una hora no estoy en el monte, le cuelgan!

LAM. ¡Vamos, y quiera Dios que mi primo Cristóbal me las preste!

COLÁS ¡Silencio!

SUS. Aquí tienes. (Le da sombrero, bastón y manta.)

MAR. Toma. (Idem sombrero) Y no tardéis.

LAM. Oye. Cerrar bien todas las puertas, echar el cerrojo y no abrir á nadie.

SUS. No tengas cuidado.

MAR. De modo que tu tío...

COLÁS En cuanto esté bueno, vendrá volando.

LAM. Y aunque llame quien llame, no abrir hasta que yo vuelva. (Vanse por el foro.)

ESCENA III

SUSANA y MARIETA

SUS. ¡Pero, qué raro! ¿Qué les pasará? Que cierre, que no abra...

MAR. ¡Algo ocurre!

SUS. Y eso de no venir el tío; como es tan rico, ¿se habrá arrepentido?

MAR. No; me ha dicho Colás que vendrá volando.

ESCENA IV

DICHAS y CASIMIRO. Entra de un salto por la ventana, y al entrar apaga la luz.

SUS.
MAR. } ¡Ay!

CAS. ¡Buenas noches!

SUS. ¿Quién?

CAS. Servidor. (¡Dios mío! ¡A oscuras!)

SUS. ¿Qué busca usted?

CAS. Una cerilla... (Busca en los bolsillos.) Aquí está. (Enciende.)

MAR. ¡Qué facha! (Espantada.)

SUS. ¿Qué... qué... desea usted?

CAS. Primero que se tranquilicen ustedes, y luego tranquilizarme yo! (¡Ay, Dios mío, qué susto!) (Haciendo aspavientos nerviosos.)

MAR. ¡Váyase usted, váyase usted, ó gritamos!

CAS. ¡No griten ustedes, por Dios! Yo vengo... ¿Esta es la casa del tío Lamberto?

SUS. Sí, señor.

CAS. ¿Y usted, señorita, será la novia de Colás?

MAR. Sí, señor; pero...

CAS. Pues yo soy el tío...

SUS. ¿El tío qué?

CAS. El tío de Colás. A ustedes les extrañará y á él también; porque, claro, ustedes me creían muerto, y mi sobrino lo mismo. Pues no estoy muerto. Vivo de milagro. Hagan ustedes el favor de avisar á Colás y decirle que está aquí el tío vivo.

SUS. ¿El tío? Sí, efectivamente; Colás nos ha dicho que venía usted volando.

MAR. ¿Y cómo ha entrado usted por la ventana?

CAS. Pues como venía volando, sabe usted, me cogía mejor para el revuelo.

SUS. (Este hombre nos engaña.) Pues Colás no está.

CAS. ¿No está? Bueno. Pero ¿les habrá contado á ustedes lo del monte? (Hace aspavientos.)

SUS. No, señor.

CAS. (Lo ha ocultado.) Pues nada, tranquilícense ustedes, y si me permiten, me secaré la ropa, que está calada, y esperaré á mi sobrino.

SUS. Pues pase usted á la cocina. (Huyendo de él.)

CAS. Gracias. (Están asustadas.) (Coge el trabuco.)

SUS. Se lleva el trabuco.

CAS. (Volviendo.) Fuego...

LAS DOS ¡Ay!

CAS. Digo que fuego habrá en la chimenea?

SUS. }
MAR. } Sí, sí, señor. (Vase Casimiro.)

ESCENA V

MARIETA y SUSANA. Luego LAMBERTO y COLÁS, foro

MAR. ¡Ay, madre! Este tío no es el tío vivo.

SUS. Pues daba muchas vueltas. Por algo decía tu padre que cerráramos por dentro. ¿Quién será, Dios mío? (Llaman al foro.)

LAM. ¡Susana!

MAR. ¡Ay! Vengan ustedes, vengan ustedes.

COLÁS ¿Qué pasa?

SUS. ¡Ay, Lamberto!

LAM. ¡Qué caras tenéis! ¿Pero qué sucede?

SUS. ¡Chist!.. Pues sucede, que apenas os habéis ido...

LOS DOS ¿Qué?

SUS. Ha entrado un hombre por la ventana...

LOS DOS ¡Ah!

LAM. ¡Caracoles!

COLÁS ¡Cuerno! ¿Y... dónde está?

MAR. Ahí dentro, en la cocina, calentándose.

LAM. ¿Y qué ha dicho?

SUS. Pues ha dicho que era tu tío.

COLÁS ¿Mí tío? ¡No es posible!

LAM. No es posible, no es posible. (¡Ay! ¿Si será el ladrón Beppo?)

MAR. Aquí ha dejado la manta.

COLÁS ¿A ver, á ver?

MAR. Mira. (Enseñandosela.)

COLÁS (Retrocediendo.) ¡Ah! ¿Es la suya?

MAR. ¿Pero qué teneis? ¿Os va á dar algo? ¡Os va á dar algo!

COLÁS Que nos va á dar algo ¿eh? ¡Nos va á quitar too lo que tenemos! Ya lo verás. ¿Y cómo iba vestido?

SUS. Con una chaqueta verde...

LOS DOS ¡Ah! El.... El...

SUS. ¿Pero qué pasa? ¿Qué es?... ¿Quién es ese hombre?

LAM. Pues ese hombre... es... Pero no os asusteis... es...

ESCENA VI

DICHOS, ANDRÉS y ANTÓN precipitadamente y azorados

AND. ¡Señores!

TODOS ¡Ay! (Dan un grito y quedan temblando.)

AND. No... no se asusten ustedes. Soy yo... que... traigo un susto atroz.

SUS. ¿Qué pasa?

AND. Pues verán ustedes; que estábamos á la puerta de la taberna yo y cinco ó seis refiriendo el robo que nos han hecho esta mañana, cuando miro y veo cruzar la plaza al mismísimo capitán de ladrones, que nos ha robao

COLÁS ¿A Beppo?

MAR. / SUS. ¡A Beppo!

AND. A Beppo, al terrible Beppo. Y le he seguido y le he visto meterse aquí... Aquí está

TODOS ¡Ah!

SUS. ¡Es él! ¡Es él!

MAR. ¡Ya decía yo!...

SUS. ¡Dios mío!

LAM. ¡Chist!.. ¡Silencio, que está ahí!

ANTÓN ¿Dónde? ¿Dónde?

LAM. En la cocina.

AND. (Que está frente á la puerta.) ¡Ay! (Retroceden y se agrupan todos temblando.) ¡Ahí! ¡Ahí!...

LAM. ¡Chist!... ¡Por Dios, calma, mucha calma! ¡Hay que defenderse!

COLÁS ¿Qué hacemos?

LAM. Vereis; lo primero, tenemos que armarnos toos; trame la escopeta, á ver como está

ANTÓN ¡Eso, eso!

SUS. Aquí la tienes.

LAM. A ver.

COLÁS ¿Cómo está?

LAM. No tiene gatillo; se puede tirar.

COLÁS Si no tiene gatillo no se podrá tirar.

LAM. Digo que se puede tirar, que no sirve para nada.

AND. Armarnos de armas blancas.
SUS. O nos armamos de palos.
COLÁS Una cosa que se me ha ocurrido.
TODOS ¿Qué?
COLÁS Lo mejor es armarnos... de... paciencia y dejarnos robar.
LAM. ¡Quita, hombre!
SUS. Lo mejor es un palo cada uno.
LAM. ¿Qué va á ser lo mejor; quieres ver cómo te doy un palo y empiezas á chillar y nos comtrometes? Lo mejor es esto, vereis.
TODOS ¿Qué?
LAM. Que Colás se vaya y avise á los gendarmes y á los mozos del pueblo, le cogemos, y después á salvar á tu tío.
AND. Y mientras tanto, ¿qué hacemos?
LAM. Pues nosotros, amontonar muebles delante de la puerta para que no pueda salir.
TODOS ¡Bien!
LAM. (A Colás.) Pues nada; corre á avisar á todo el mundo y si ves al tío Guiños, que venga.
COLÁS No tardo nada. (Vase.)

ESCENA VII

DICHOS, menos COLÁS. Luego CASIMIRO, por la segunda izquierda.

Musica

LAM. Esto es serio.
SUS. Y esto es grave.
AND. ¡Ay, qué miedo!
MAR. ¡Ay, Dios, qué horror!
LAM. Por el ojo de la llave,
lo veremos sin temor.
SUS. Echa pronto ese cerrojo.
MAR. ¡Ay, Dios mío, si él lo sabe!
TODOS Le veremos por el ojo,
por el ojo de la llave.
SUS. ¿Qué hace ahora?
LAM. Estate quieta.
Se levanta.
SUS. ¡Ay!
LAM. No gritar.

Se ha quitado la chaqueta
y la ha puesto á calentar.

SUS. Déjame que yo le vea
y adivine su intención.

LAM. Ya no puedes asomarte
que se quita el pantalón.

AND. Tienen cosas esos pillos
de un instinto muy feroz.

SUS. Si nos mata en calzoncillos,
será el crimen más atroz.

TODOS Ahora mismo nos degüella,
se desnuda el muy salvaje,
para no dejar ni huellas
de la sangre en todo el traje.
Tengo carne de gallina,
yo no puedo respirar,
va á ser una degollina,
yo no paro de temblar.
Ahora mismo nos degüella,
etc., etc.
Si sale, ¡ay, Dios!
¿qué va á pasar?
no paro de
ti-tiri-tiri-titar.

Hablado

LAM. No ha sido nada.

AND. Y ahora, duro con los muebles.

MAR. Vamos.

LAM. Coger cada uno un mueble y amontonarlos delante de la puerta.

TODOS ¡Vamos! ¡Vamos! (Cogen los muebles siguientes y van hacia la puerta en este orden: Andrés, con la percha. Lamberto, con un lava-manos. Susana, con el neceser ó tocadorcito que habrá sobre la mesa. Marieta, con una silla. Antón, que habrá movido el baul con gran estrépito, mientras los demás cogen los muebles, al aparecer don Casimiro en la segunda izquierda, lo abre y se mete dentro. En todos se deben ver las huellas de un terror muy grande.)

TODOS ¡Ah! (Grito agudo de terror.)

CAS. (Saliendo.) ¡Ah! (Pausa.) ¿Qué, se mudan ustedes?

LAM. No; no, señor... Es que... nada, sabe usted que yo dije vamos á llevárselo todo y que escoja lo que más le guste.

CAS. Y á todo esto, ¿cómo está usted? (Dándole la mano.)

LAM. Bien, ¿y usted? (Sacando la mano por el agujero del lavabo.)

CAS. Bien, gracias. ¡Pero, por Dios, hombre, que me da usted con las patas!

SUS. Y si nos ha de matar usted, que sea pronto.

CAS. ¡Señora! Pero, ¿qué dice usted?

SUS. Mírese usted en este espejo.

CAS. No me da la gana. ¿Pero qué es esto? ¿Por quién me han tomado ustedes á mí? ¿Por quién? (Furioso.)

TODOS ¡¡Ay!!

SUS. ¡¡Socorro!! (Tiran los trastos y huyen escondiéndose todos en sus cuartos menos Lamberto, que huye por el foro seguido de Casimiro.)

MAR. ¡¡Socorro!!

CAS. ¡Pero, señor Lamberto; por Dios! Que yo...

LAM. ¡Perdón! ¡Socorro! ¡Perdón!

CAS. Oiga usted, que yo no... que yo no soy...

LAM. ¡Socorro! (Vanse)

ESCENA VIII

ANTÓN, que sale del baul. Luego GUIÑOS por el foro.

ANTÓN (Sacando la cabeza.) Ya estarán todos patas arriba. ¿A cuántos habrá matado? No se ven patas arriba más que los trastos. ¡Yo huyo! ¡Dios mío! ¡Qué tío más sanguinario!

GUIÑOS Buenas noches.

ANTÓN ¡Ay!

GUIÑOS ¿Quién? ¡Antón! ¿Te has asustao? ¡Jé! ¡Jé!

ANTÓN Guiños, ¿eres tú?

GUIÑOS Yo, que venía á pedirle al tío Lamberto... Pero, ¿qué pasa aquí? ¿Qué tiemblas? ¡Já! Já!

ANTÓN No te rías. La Providencia te envía.

GUIÑOS ¿Pero qué sucede?

ANTÓN Oye; ¿tú no le tienes miedo á Beppo, verdad?

GUIÑOS ¡Já, já, já! ¡Claro! Y estoy por irme al monte una noche de estas ..

ANTÓN Pues no te molestes.

GUIÑOS ¿Por qué?

ANTÓN Porque está aquí.

GUIÑOS (Aterrado) ¿Aquí?...

ANTÓN Aquí.

GUIÑOS (Huyendo.) Aquí... sobra uno. ¡Hasta luego!

ANTÓN (Deteniéndole.) Aguarda, que...

GUIÑOS ¡Tengo prisa!

ANTÓN ¡Quieto! ¡El! ¡Míralo! Ese es... (Se esconde segunda izquierda. Aparece Casimiro foro.)

GUIÑOS ¡Ay! (Se queda arrinconado.)

CAS. ¡Nada! Que no les he podido convencer. (Cierra la puerta del foro.)

GUIÑOS ¡Me asesina!

CAS. Si yo pudiera explicarme con alguien... ¡Ah! (Viendo á Guiños.) ¡Un hombre!

GUIÑOS (¡Este me va hacer algo! ¡Y me ha visto! Yo no me acobardo.)

CAS (Este no se me va.) ¡Oiga usted, buen amigo!

GUIÑOS (Dando un salto y haciendo un guiño.) ¡Jé, jé, jé!

CAS. (¡Cuerno! Pues me ha hecho un guiño.) Caballero, si usted...

GUIÑOS ¡Jé, jé, jé! (Otro.)

CAS. (¡Pero este hombre parece un conejo! ¡No hace más que guiños! ¡Ya me voy cargando!)

GUIÑOS (Lo he asustado.) ¡Ijjjum!

CAS. ¡Ijjjaaa!... Vaya, mire usted, amigo; á mí no me hace usted más guiñitos, ¿eh? Usted me va á oir á mí y va usted á explicar á todo el mundo lo que yo soy... ó le descerrajo un tiro. (Apuntándole con la escopeta, que coge del suelo.)

GUIÑOS ¡Ay! ¡No!... ¡Perdón! ¡Socorro!... ¡Que me matan!... ¡Perdón! .. (De rodillas.)

ANTÓN (Saca la cabeza por el montante.) ¡Jé, jé, jé! (Recordando la muletilla de Guiños.)

MOZO 1.º (Por la ventana.) Está asesinando á uno.

MOZO 2.º (Idem.) ¡Alto!

CAS. ¡Ay¡ ¡Me matan!

GUIÑOS ¡Favor! Entrar, que ya lo tenía yo acobardao. (Abre la puerta y entran los mozos)

MOZO 1.º ¡Alto! ¡¡Dese usted!!

CAS. ¡Por Dios, señores, no tirar! ¡Por Dios! (Suplicante y de rodillas)

MOZO 1.º ¡Fuego!

ESCENA IX

DICHOS, COLÁS, foro, MARIETA y SUSANA, primera y segunda derecha, LAMBERTO, foro.

COLAS ¡Tío!

TODOS ¡Ah!

CAS. ¡Colás de mi vida! ¡Que me matan!

COLÁS ¡Pero bestias! ¡No apuntar, que es mi tío!

LAM (Saliendo) ¡Su tío!

ANTÓN. / SUS. ¡El tío!

MAR. ¡El tío!

CAS. ¡Naturalmente! Ya se lo dije á ustedes.

GUIÑOS ¿Ve usted lo que es el no enterarse de las cosas. Si me descuido, lo mato á usted por equivocación!

COLÁS ¡Tío del alma!

MAR. ¡Tío de mi corazón!

SUS Tío de... (Todos gran alegría.)

LAM. ¿Pero como está usted aquí?

COLÁS ¿Y con ese traje?

CAS. Pues verán ustedes, se lo contaré todo; cuando tu te fuiste, Beppo me hizo cambiar su ropa con la mía, y me encerró; conseguí salir de mi encierro, y averigüé, ¡asombrense ustedes!...

TODOS ¿Qué?

CAS. ¡Pues que los seis ladrones de su cuadrilla son seis muñecos!

TODOS ¡Oh! (Asombrados.)

COLÁS ¡Está usted seguro!

CAS. Como que los he tenido en mis manos. Y para recuperar mi chaqueta, donde llevo mi fortuna, tengo un plan si ustedes, me ayudan.

LAM. ¿Cuálo?

CAS. Pues que nos vayamos los cuatro al monte, destrocemos los muñecos y prendamos á Beppo ¿Se atreven ustedes?

LAM. Sí, si señor. ¡Señores, al monte!
COLÁS A coger al ladrón.
TODOS ¡Al monte, al monte! (Vanse.)

MUTACION

CUARO CUARTO

(La misma decoración del cuadro segundo.)

ESCENA PRIMERA

PERICO y MOZOS 1.º 2.º 3.º 4.º y 5.º por la izquierda.

PER. Por aquí.
MOZO 1.º ¿Pero estás seguro?
PER. ¡Segurísimo! Me escondí y en cuanto él se marchó salí y lo descubrí todo.
MOZO 2.º ¿Pero son muñecos de veras?
PER. Los he tenido en mis manos.
MOZO 3.º De modo que nosotros..
PER. Lo que sus he dicho. Desnudamos á los muñecos, nos vestimos con su ropa, nos ponemos como estaban apuntando con sus trabucos...
MOZO 4.º ¡Eso! ¡Eso!
PER. Y cuando llegue Beppo, como no desconfía... nos echamos sobre él y le llevamos preso y nos ganamos los 500 duros que dan al que lo prenda.
TODOS ¡Bravo! ¡Bravo!
PER. Conque ahora, detrás de mí y ¡chitón!
MOZO 1.º ¿Tú le conoces bien?
PER. No se me despinta; es un tío con barba, pantalón largo y chaqueta verde. ¡Adelante!
MOZO 4.º Yo iré aquí á la cola, con la estaca prepará. (Mueve el palo.)
MOZO 3.º No muevas la cola, que me vas á dar. (Vanse.)

ESCENA II

CASIMIRO, COLAS, GUIÑOS y LAMBERTO, por la izquierda

CAS Lo que os he dicho; aquellos que parecían seis ladrones, son seis peleles.

GUIÑOS ¿Pero está usted seguro?

CAS. Como que los he tenido yo en mis manos.

LAM. De modo que lo primero ..

CAS. Lo primero, les damos tres puntapiés á cada muñeco, los deshacemos, y luego para prender á Beppo, nos apostamos...

GUIÑOS Nos apostamos...

CAS. Claro, para serprenderle.

GUIÑOS Digo que nos apostamos algo á que nos da una paliza...

CAS. De modo que á estropear los monigotes y á rescatar mi chaqueta.

LAM. ¡Andando!

CAS. Les advierto que no se asusten porque los muñecos están muy bien hechos y parecen hombres.

GUIÑOS ¡Quiá, hombre! Miá que asustarme yo...

CAS. Pues andando. (Vase por la derecha.)

ESCENA III

CORO GENERAL

Música

CORO

Sigamos hacia el monte
y con valor,
que yendo todos juntos
ya no hay temor.
De fijo habrá caído
ya en su poder,
y si no ha sucedido
no hay que temer;
pero si acaso logró escapar
¡ay qué carrera vamos á dar,

ya no paramos hasta el lugar.
No haya temor
si llega aquí.
¡Jesús qué horror,
no cabe duda
los que aquí están
con su valor y ayuda
le prenderán!
No tiemblo ya,
valiente soy,
si es menester,
solo / sola } me voy,
le cojo así
sin vacilar
y no le dejo
respirar.
Cojamos, pues,
al pérfido ladrón;
con resuelto continente
cuando estemos frente á frente
del ladrón,
ya rendido y abatido
y pidiendo compungido
su perdón.
su cabeza con fiereza
al alcalde le debemos exigir
que pidiendo su cabeza
no nos queda ya otra cosa
que pedir.
Ya deseo verle enfrente,
¡qué valiente voy á ser!

HOMBRES — No tiemblo ya,
valiente soy,
si es menester
solo me voy.

MUJERES — Con resuelto continente, etc.

TODOS — Mucha precaución
y serenidad;
por aquí el ladrón
vamos á buscar,
y ese malhehor
en nuestro poder,
ya no hay nada

que temer.
¡Callad, callad
y no chistar!

CUADRO QUINTO

La misma decoración que el cuadro primero

ESCENA PRIMERA

PERICO y MOZOS 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.° con iguales ropas y armas y en la misma actitud que tenían los muñecos en el cuadro primero

(Pausa.)

MOZO 1.° Oye, Perico, que este me hace de reir.
PER. ¡Silencio! ¡No moverse!
MOZO 2.° Es que me canso. (Baja el trabuco.)
PER. ¡Esa boca más alta!
MOZO 2.° ¿Así? (Levantando la cabeza y abriendo la boca.)
PER. ¡La del trabuco, animal!... ¡Silencio todos!
MOZO 3.° A mí no se me quita el hipo. ¡Hip!
PER. ¡Aguántalo, no nos comprometas!... ¡Chist!..
¡Callarse, que alguien se acerca!... ¡Quietos!...
¡Es el Beppo!... ¡Y no viene solo!
MOZO 4.° ¡Estamos perdidos!
PER. ¡Quietos!
MOZO 3.° ¡Hip!
PER. ¡Silencio!

ESCENA II

DICHOS, COLÁS, CASIMIRO, LAMBERTO y GUIÑOS

CAS. ¡Ahí los tenéis! ¡Seis monigotes que asustan á cualquiera que no los conozca!
GUIÑOS ¡Y cuidado que están propios; pero lo que es á mí no me hubieran asustao! ¡Yo hubiera conocido en seguida que no son personas.
LAM. ¡Están bien hechos! (Guiños se acerca al Mozo 3.°)
MOZO 3.° ¡Hip!
GUIÑOS (Aterrado.) ¡Ay!

LAM. ¿Quién ha sido?
GUIÑOS Ahí; un ruido ahí.
CAS. No te asustes. Habrá sido algún animal.
LAM. Aquí hay muchos topos.
MOZO 3.º (¡Me ha conocido!)
GUIÑOS ¿Está usted seguro del tóo que son monos?
CAS. Como que los he tirao tóos á puntapiés.
GUIÑOS Quisiera ver uno por dentro. (Acercándose al 3.º)
MOZO 3.º ¡Hip!
GUIÑOS ¡Ah! ¡El ruido de antes!
CAS. ¡Quita, hombre! ¡Ilusiones del miedo! ¿Quieres convencerte de que son peleles?
GUIÑOS Sí, señor.
CAS. Pues verás. (Saca una pistola.) ¿A cuál quieres que le dé un balazo en la cabeza?
GUIÑOS (Por el 3.º) A ese.
CAS. Verás. (Apunta.)
MOZO 3.º ¡A mí no!
TODOS ¡No! ¡No! (Salen. A Casimiro se le cae la pistola. Guiños rueda por el suelo. Lamberto y Colás se agarran temblando.)
GUIÑOS ¡Dios santo! ¡Favor! ¡Socorro!
MOZO 3.º ¡Se me ha quitao el hipo del susto!
CAS. Pe... pero, ¿no son ustedes peleles?
PER. No, señor; semos presonas.
CAS. ¡Parece mentira!
LAM. Pero, ¿no son ustedes ladrones?
PER. ¡Quiá! El ladrón es el señor.
COLÁS ¡Qué ha de ser, hombre!
PER. Si le he visto yo robar á mi familia, aquí escondido.
CAS. No, hombre, no. Se robaron ellos solos. A mí Beppo me había robao y me había puesto este traje cuando ustedes vinieron y no me dejaron hablar.
PER. Pues yo, cuando usté se fué, ví que tenía seis monos pá meter miedo y llamé á estos y nos pusimos ahí pá cuando viniera cogerle preso.
CAS. Una idea.
GUIÑOS ¿Cuala?
CAS. Volver todos á ponerse en su sitio, y como él va á volver á buscar las dos mil pesetas, nosotros escondidos, y vosotros dispuestos, Beppo es nuestro.

TODOS ¡Sí, sí!

LAM. Silencio. Alguien viene.

CAS. (Mirando.) Es él. Cada uno á su sitio, y yo aquí. Quietos. (Se colocan.)

ESCENA III

DICHOS y BEPPO derecha.

BEPPO ¡Já, já! Hasta con este traje me conocen. Me han visto dos campesinos y han salido dando gritos. Tengo aterrado á todo el mundo. ¡Lo que puede un hombre de ingenio, aunque sea un infeliz como yo, con seis peleles como esos. ¡Já, já! Ahora me voy á ver á mi prisionero para que me devuelva mi ropa. (Ahuecaremos la voz .) ¡Hola!... ¡Sal, infeliz! (Abre la cueva) ¡Caracoles! ¿No está? ¡Hola!

CAS. (Sale y le da en un hombro.) ¡Hola!

BEPPO ¡Ah! (Con voz hueca.) ¿Cómo? ¿Tú fuera? ¡Has querido escaparte de las garras del terrible Beppo! ¡¡¡Brrrunn!!!

CAS. ¡Calandria!

BEPPO ¿Qué dices? ¿Te burlas de este tigre, que con sus uñas te puede arañar?

CAS. ¡Minino!

BEPPO ¡Entra en tu encierro! ¡¡Pronto!!

CAS. ¡No me da la gana, vaya!

BEPPO Mira que mando á mi gente que te hagan fuego

CAS. Que tiren; aquí estoy. Aquí estoy, que se atrevan

BEPPO (¡Cuerno! ¡No lo achico!) Mira que te acribillarán á balazos.

CAS. No me importa.

BEPPO ¿Que no? (Voy á darle un susto.) ¡Camaradas, avancen, y fuego! (Avanzan los seis apuntándole á él.) ¡Ah! (Cae.) ¡Socorro! ¡No, no! ¿Qué es esto? ¡Los muñecos! (Intenta huir.)

CAS. ¡Quieto ahí!

LAM. ¡Alto ahí!

CAS. A desnudarlo.

BEPPO ¡Perdón, perdón! Que me voy á constipar.

CAS. ¡Aquí está mi fortuna en el forro!

BEPPO ¡Perdón! Yo no he visto esa fortuna ni por el forro. ¡Yo soy un infeliz!

GUIÑOS ¡Venid, que le he cogido! ¡Le he cogido!
(Sale el coro.)

UNOS ¡Matadle!

BEPPO ¡No; perdón, perdón, señores! ¡No me maten sin oirme!

LAM. Habla.

BEPPO Señores, yo no soy ladrón. Yo era dependiente de una tienda de ultramarinos.

COLÁS Lo mismo da. ¡Matadlo!

BEPPO Hombre, me parece que el delito no es muy grave; me cogieron unos ladrones y me hicieron robar á la fuerza... No podía volver al pueblo, y con estos muñecos me hice una cuadrilla... pero no soy matador.

GUIÑOS Es un maleta, vamos.

BEPPO ¡Un desgraciao; yo tóo lo he hecho por hambre! Y si yo encontrara donde trabajar y me perdonaran, devolvería tóo lo que he robao, que está ahí.

LAM. Pues ná, perdonémosle y usted se viene al pueblo... Yo le hablaré al alcalde.

AND. Y será usted dependiente de mi carnicería.

BEPPO No, muchas gracias; no quiero robar más.

COLÁS Y para que el perdón sea completo, le convido á mi boda.

BEPPO Y yo haré los posibles por quitarles á ustedes...

TODOS No, no.

BEPPO El mal humor digo.
(Al público.)

Y conste que los autores
ven su esperanza cumplida
si han pasado los señores
una hora entretenida.

TELON

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

CARLOS ARNICHES

Casa editorial.
La verdad desnuda.
Las manías.
Ortografía
El fuego de San Telmo.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Las guardillas.
Candidato independiente.
La leyenda del monje.
Calderón.
Nuestra Señora.
¡Victoria!
Los aparecidos.
Los secuestradores.
Las campanadas.
Vía libre.
Los descamisados.
El brazo derecho.
El reclamo.
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo.
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
El otro mundo
El príncipe heredero.
El coche correo.
Las malas lenguas.
La banda de trompetas.
Los bandidos.

CELSO LUCIO

A vista de pájaro.
El gorro frigio.
Boulanger.
Un vaso de agua.
Calderón.
Pan de Flor.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Claveles dobles.
Los secuestradores.
Los aparecidos.
El Gran Capitán
Vía libre.
El brazo derecho.
El reclamo.
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo.
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
El príncipe heredero.
Las malas lenguas.
La marcha de Cádiz.
Los bandidos.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47.

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.